

EL TACHAMONTES

(hellour montis)

Txema Urrutia

DESCRIPCIÓN

Conocido también como "traga montes" ó "come montes", pertenece a la especie "montañero" caracterizada por su aspecto, mezcla de campesino y deportista, eminentemente atlético, al que la subespecie "tachamontes" añade una actividad frenética y casi obsesiva en la ascensión de montañas siempre diferentes.

De extremidades superiores fibrosas, posee unas potentes extremidades inferiores que le facilitan su ágil desplazamiento por valles, lomas y riscos. Cubiertas en invierno por resistentes tejidos, no siempre de marca, en verano aparecen descubiertas mostrando abundante pelosidad y espectacular desarrollo de sus músculos gemelos.

Sus patas se recubren de unas resistentes botas de planta muy dura, lo que ofrece gran protección en terrenos rocosos, pero muy flexible, al mismo tiempo, para facilitar sus largos desplazamientos por las duras pendientes. Tales protecciones, provistas de marcada rugosidad, le permiten evitar deslizamientos y caídas nada recomendables.

Su cuerpo aparece recubierto de tejidos multicolores adaptables en grosor e impermeabilidad a las condiciones meteorológicas más variadas, lo que le permite mantener su actividad en cualquier situación climática.

En el estío, su cabeza, con abundantes manchas blancas cuando es peluda y mayoritariamente calva en la edad madura, se recubre de un tejido protector que puede llegar a defender sus ojos de las radiaciones solares.

Sobre su lomo sobresa una especie de bolsa, especialmente resistente, en la que deposita reservas de alimentos y bebida de las que puede servirse durante sus largos recorridos montaraces.

DISTRIBUCIÓN Y HABITAT

Procedente del macizo alpino, en la actualidad se encuentra repartido por todos los continentes del planeta, preferentemente en zonas próximas a los macizos montañosos.

Aunque a primera vista, debido a su habitual sigilo, pudiera parecer una subespecie en peligro de extinción, nada más ajeno a la realidad. Investigaciones recientes en ambientes activos de la especie "montañero" ponen en evidencia la existencia real de gran número de ellos en las montañas del extremo occidental de la cadena pirenaica al Norte de la península ibérica.

Su vida se desarrolla entre la búsqueda de nuevos objetivos, investigando y comprobando la veracidad de los datos conocidos y la actividad que le facilite poner una nueva cruz en su ya larga lista.

REPRODUCCIÓN

Según los datos conocidos hasta el momento y debido a su tendencia a desarrollar la actividad específica en solitario, su reproducción se produciría de forma espontánea, más bien a través de lecturas o contactos en la red que a través de encuentros y transmisión directa.

En contra de toda ley natural, no parece haber desarrollado el instinto reproductor, se diría que su tendencia es evitarla, única explicación posible a su tradicional celo por no manifestarse entre sus compañeros de especie, ocultándoles sus objetivos y su actividad. Solamente cuando su objetivo ha sido cumplido o está a punto de conseguirlo y se producen unas especiales condiciones ambientales de cierta sintonía anímica, siempre en ambientes muy reducidos, puede producirse una comunicación que generará nuevos tachamontes. Sin embargo, habrá tomado las medidas necesarias para que su objetivo no le pueda ser arrebatado.

BIOLOGÍA Y COSTUMBRES

Se trata de una subespecie terrícola, habitualmente urbana, cuyo espíritu busca satisfacción íntima en la montaña para lo que plani-

fica la ascensión constante al mayor número posible de cimas.

Mientras su vida urbana le ocupa cinco o seis días a la semana, su actividad específica se limita a los fines de semana pero aspirando decididamente a la jubilación urbana más temprana posible ya que su actividad montañera alcanza caracteres de obsesión hasta dominar poco a poco toda su dimensión lúdica. En su estado maduro supedita a ella cualquier otra afición.

Pasa su juventud asimilado al común de la especie "montañero" desarrollando su actividad en grupo o en cuadrilla pero de forma desordenada, lo que le lleva a ascender, de forma más o menos repetitiva, las cimas más significativas de su entorno. En esa época de su existencia, realiza desplazamientos estacionales a macizos clásicos de la geografía circundante, sin que se pueda decir por ello que se trate de una especie migratoria.

En su madurez, algunos individuos pueden desarrollar esta dinámica más temprano, se siente constreñido a establecer algún tipo de planificación que le permita mantener un ritmo de ascensiones continuo y no repetitivo. Se trata de encontrar la forma de ascender continuamente pero siempre a cimas diferentes. Trata con ahínco de encontrar nuevas montañas o nuevas rutas que mantengan viva su ilusión por la naturaleza en su sentido más profundo.

Su tradición genética le transmite relaciones ya experimentadas como "Los cuatromiles de los Alpes"; "Los tresmiles de los Pirineos"; "Las cien mejores ascensiones en..."; "Los catorce ochomiles"; "Las cimas de los siete continentes"; ó ya en su hábitat más propio, "Los cuatro grandes"; "El concurso de los cien montes", etc.

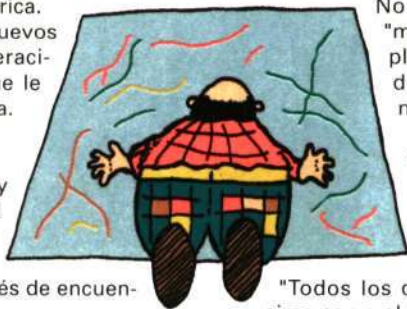
En este momento se produce su gran crisis de crecimiento. Elige la fórmula más apropiada a su capacidad, se aplica a su desarrollo con ahínco, sin detenerse hasta completar su objetivo. No le preocupan criterios habituales en su especie "montañero" como la altura, lo importante es completar la lista, mantener su ilusión por escenarios diferentes. Hecho esto, es preciso encontrar una nueva fórmula y luego otra y otra y...

El "tachamontes" alcanza su madurez cuando desarrolla la capacidad de inventar sus propias fórmulas, de planificar el escenario en el que él vaya a ser el primero y abandona la repetición de lo que otros ya han conseguido con anterioridad: "Todos los montes con cruz en la cima";

"Todos los que tienen ermita"; "Todos aquellos desde cuya cima se ve el mar"; "Todas las cimas del Catálogo de cien montes", etc. En ese momento, tanto el proyecto como su desarrollo son exclusivamente suyos y puede disfrutarlos desde el momento mismo en que comienza a prepararlo. Es el grado de plena satisfacción. Nadie debe enterarse. A primera vista, parecería que se siente acoirazado ante sus congéneres pero, en realidad, como hemos dicho- teme la reproducción de nuevos especímenes que pudieran adelantársele en el logro de su objetivo. ▽

Especie	Montañero
Subespecie	Hellour montis
Hábitat Extremo	O. Pirenaico
Edad media	51 años
Reproducción	Espontánea
Alimentación	Cimas

▲ Tachamontes S. XX
 ▽ Vista posterior de un ejemplar de "hellour montis", ante un mapa



DIBUJOS: JESUS ALQUEZAR